



## Declaración desde Srinagar

---

ARUNDHATI ROY :: 27/10/2010

Escribo esto desde Srinagar, Cachemira. Los diarios de esta mañana (26/10) decían que podrían detenerme acusada de sedición

Por lo que he dicho últimamente en ciertas reuniones públicas en Cachemira. He dicho lo que millones de personas dicen aquí todos los días. He dicho lo que, al igual que otros observadores, llevo años escribiendo y diciendo. Cualquiera que se moleste en leer las transcripciones de mis discursos verá que son principalmente un llamamiento para pedir justicia. He hablado de justicia para el pueblo de Cachemira, que vive bajo una de las ocupaciones militares más brutales del mundo; de los pandits [brahmanas hindúes] de Cachemira, que sufren la tragedia de haber sido expulsados de su territorio; de los soldados dalit [intocables] asesinados en Cachemira, cuyas tumbas visité entre montones de basura en sus pueblos de Cuddalore; de los indios pobres que están pagando materialmente el precio de esta ocupación y que ahora aprenden a vivir en medio del terrorismo de lo que se está convirtiendo en un estado policial.

Ayer fui a Shopian, la ciudad de las manzanas en el sur de Cachemira que el año pasado permaneció cerrada durante 47 días en protesta por la brutal violación y asesinato de Asiya y Nilofer, dos jóvenes cuyos cadáveres aparecieron en un riachuelo poco profundo cerca de sus casas y cuyos asesinos aún no han sido entregados a la justicia. He conocido a Shakeel, esposo de Nilofer y hermano de Asiya. Nos sentamos en un círculo de personas enloquecidas por el dolor y la ira que habían perdido toda esperanza de recibir alguna vez *insaf* (justicia) de la India, y que ahora creían que la *azadi* (libertad) era su única esperanza. He visto a jóvenes lanzadores de piedras a los que han atravesado los ojos de un disparo. He viajado con un joven que me contó cómo a tres de sus amigos, unos adolescentes del distrito de Anantnag, les habían encarcelado y arrancado las uñas de las manos en castigo por lanzar piedras.

En los periódicos hay quien me acusa de pronunciar "discursos incitando al odio", de querer que la India se fragmente. Sin embargo, lo que digo surge del amor y del orgullo. Surge de no querer que maten, violen, encarcelen o arranquen las uñas a la gente para obligarles a decir que son indios. Surge de querer vivir en una sociedad que se esfuerza por ser una sola. Compadezco a la nación que tiene que acallar a sus escritores por decir lo que piensan. Compadezco a la nación que tiene que encarcelar a quienes piden justicia, mientras los asesinos comunitaristas, los homicidas en masa, los extorsionadores capitalistas, los saqueadores, los violadores y los que actúan como aves de rapiña sobre los más pobres de entre los pobres campan a sus anchas.

*Arundhati Roy pronunciando una conferencia titulada "El ataque a la vida, a la libertad y a los derechos democráticos por parte del Estado: desafíos y resistencia" en Jaipur, Rajastán.  
Foto: Rohit Jain Paras*

Traducido por Ana Atienza para Tlaxcala

---

## **Más información en La Haine**

---

*<https://www.lahaine.org/mundo.php/declaracion-desde-srinagar>*